

Salmo 23:1, Juan 10:11-30

El Buen Pastor

David, en "la perla de los salmos", "ha secado muchas lágrimas y suministra el montón en el que muchos corazones han volcado su fe pacífica" (Spurgeon y Maclaren). En el Salmo 23 hay una ausencia de toda duda, recelo, temor y aprensión, porque David ha llegado a conocer que el Buen Pastor es Jehová.

El joven pastor David puso su confianza en el Señor que es el nombre personal de Dios que se reveló a Moisés como el YO SOY EL QUE SOY. Él es el inagotable y autosuficiente que no necesita a nadie ni nada para satisfacer sus necesidades.

Esta es la persona que necesitamos en nuestros días turbulentos. Nuestra fe debe ser centrada en la persona que nos puede pastorear. Jesús llama a una relación íntima de reciprocidad con Él como un pastor con sus ovejas.

EL SEÑOR ES MI BUEN PASTOR

"El SEÑOR es mi pastor. . ." (Salmo 23:1). El Señor o Jehová es nuestro Buen Pastor, y ha asumido la responsabilidad del cuidado de sus ovejas. Como buen pastor el Señor Jesucristo mantiene a sus ovejas. Él es tan bueno que Él dio su vida por sus ovejas y se levantó de entre los muertos.

Jesús usa la fórmula divina en una declaración solemne y enfática: "Yo soy". En este contexto, tiene matices de la deidad. El "YO SOY" que Moisés escuchó en la zarza ardiente es el enlace del nombre de Jesús a sí mismo en el siete "Yo soy" en Juan (6:34, 48; 8:12; 10:7, 9; 10:11, 14; 11:25; 14:6; 15:1, 5). El propósito de Juan en la elección de su material es demostrar que Jesús es el Hijo de Dios. "Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre" (20:31). En cada uno de estos "Yo soy" Jesús utilizó el lenguaje más sencillo con el imponente significado.

Cada una de estas afirmaciones acerca de sí mismo revela algún aspecto importante de su carácter y persona. El "yo soy" (*ego eimi*) de Jesús, se hace eco del lenguaje del Dios de Israel, que sigue siendo el mismo desde la eternidad hasta la eternidad. Él existió antes de Su encarnación. Jesús estaba usando un lenguaje que sólo Dios podía usar, por lo tanto, tenemos que prestar mucha atención a lo que dice y los reclamos que hace de nosotros.

El Pastor es bueno

El Buen Pastor nos invita a venir ", y ved que bueno es el Señor." Él es el Buen Pastor. La palabra griega que Jesús usa para describirse a sí mismo en Juan 10:11 significa "bueno" en el sentido del bien moral. Es atractivo, simpático, encantador y hermoso que posee esas cualidades que hacen que sea "bueno". Jesucristo es el Pastor que tiene todas las características perfectas del pastor verdadero y genuino. La *palabra kalos* significa "hermoso", así como "bueno". Rieu traduce: "Yo soy el pastor, el pastor hermoso". Esta "bondad" de Jesús es encantadora y atractiva. Es inconcebible que este pastor jamás engañe o induce a cometer error a sus ovejas.

Como padres, nosotros animamos a nuestros hijos a "ser bueno." Queremos que vivan a la altura de las mejores calidades y más alto que uno conoce. Queremos que modelen nuestra "buena" conducta. Ser bueno es exactamente lo contrario de ser malo. Esto no sólo es nuestro deseo para nuestros hijos, sino para nosotros y para todo el mundo que amamos. Queremos estar a la altura de hacer y ser lo mejor que podemos.

Desde que el Buen Pastor es omnisciente, Él sabe lo que es la mejor y más alto bien. Él es omnisciente, omnipotente, omnipresente, nada escapa a su presencia. Por lo tanto, no hay absolutamente ninguna duda sobre su bondad. Pero él no es un buen pastor, Él es *el Buen Pastor*, porque Él es el YO SOY. La alegoría del pastor, y el uso del "yo soy" la fórmula deja muy claro que Jesús afirma ser el Mesías davídico Pastor (cf. Ez 34:23;. 37:24, 25). Él es el perfecto cumplimiento de todas las imágenes del Antiguo Testamento del Mesías. El verdadero pastor David ha llegado.

Por otra parte, el Buen Pastor da su vida por las ovejas (vv. 11, 15, 17, 18). No muchos pastores palestinos morirían por sus ovejas, y los no asalariado, jamás podían concebir de hacer eso. Sin embargo, el propósito y la meta de Jesús eran que había de morir por sus ovejas, porque Él es el "Cordero de Dios".

Hay otra distinción importante acerca de este pastor. Él "conoce" a sus ovejas (Juan 10:14). Él las "conoce" por experiencia, pero también ellos lo "conocen" por la experiencia.

El Buen Pastor conoce a sus ovejas

Nadie conoce a las ovejas como las conoce el Buen Pastor. "Mis ovejas oyen mi voz y yo las conozco, y me siguen; yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano" (Juan 10:27,28).

Como el Buen Pastor, Él sabe lo que debe hacer para proteger a las ovejas necias y tontas. Ellos están indefensos y débiles. Su omnipotente fuerza y omnisciente sabiduría, es suficiente para todas las necesidades de sus ovejas. No hay contingencia que no puede cumplir.

Lo único que sostendrá el Buen Pastor, para cuidar de sus ovejas es que si no van a confiar en él y se niegan a dejar que él será su pastor.

La responsabilidad de las ovejas es confiar y obedecer. El pastor hace todo el resto. No hay nada más para las ovejas que hacer, sino confían en sí mismos a la atención del Pastor. Realmente no hay nada muy complicado, porque acerca de confiar en el Buen Pastor es absolutamente digno de confianza.

Él siempre nos conduce a los pastos verdes y aguas tranquilas. No es su naturaleza que nos dé agua amarga en los desiertos secos y áridos o piedras en vez de pan. El Buen Pastor siempre sabe cuales son los mejores pastos para sus ovejas. Si Él te lleva allí, usted puede estar seguro de que es lo mejor para usted.

Está alimentándose en sus lugares de delicados pastos, o está tratando de saltar la cerca y vagar en la espesura del pecado?

Nada me faltará

Con el Buen Pastor en mente, puede pensar en una mejor descripción de nuestro Pastor bello que la que se encuentra en el Salmo 23 en hebreo? Salmo de David ilustra muy bien lo que nuestro Pastor hace por nosotros sobre una base diaria.

- "Nada me faltará", porque "el Señor es mi pastor" (v. 1). Puesto que el Señor es mi pastor, no hay necesidades legítimas que no son satisfechas. "Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén" (Filipenses 4:19-20). Lo que sigue en los próximos cinco versos dice lo que no va a faltar porque pertenecemos a el auto-suficiente, Señor inagotable, que no cambia. Porque Él es Jehová Él proveerá para nosotros todas estas cosas (Mateo 6:24-33).
- No faltará la paz y el descanso, porque "En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará" (Salmo 23:2). "Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera". "Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús" (Filipenses 4:7).
- No faltará la vida, porque "Confortará mi alma" (v. 3a). El Buen Pastor da y sostiene la vida de las ovejas indefensas. Jesús en la parábola del hijo pródigo expresa la alegría del padre, que se regocijó en el regreso del hijo. "Traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta, porque éste, mi hijo, muerto era y ha revivido; se había perdido y es hallado." Y comenzaron a regocijarse" (Lucas 15:23-24).
- No faltará la dirección porque "Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre" (v. 3b). El Señor nos guía en el camino moral y espiritual. "Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí" (Juan 14:6).
- Yo no carecen de seguridad porque "Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento" (v. 4). "El valle de sombra de muerte" es sólo una parte tan importante de la trayectoria de la gracia de Dios como los "verdes pastos" y las "aguas tranquilas". Su presencia soberana es nuestra seguridad y protección, "Tú estás conmigo. . . Tu vara y tu cayado me infundirán aliento. "Jesús es" la resurrección y la vida "(Juan 11:25).
- No faltará la mejor provisión porque "Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando" (v. 5). El buen pastor está siempre preparado para la llegada de Sus ovejas. Él siempre tiene las mejores disposiciones para los que le siguen. "Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús" (Filipenses 4:19).
- Nunca faltará un hogar eterno porque "Ciertamente, el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días" (v. 6). Nuestro Buen Pastor ha ido a preparar un hogar perfecto en el cielo para nosotros. Nuestro lugar está preparado, y Él viene por nosotros, y nos llevará de nuevo a estar con Él (Juan 14:1-3). ¡Que clase pastor!

Nada puede salir mal cuando estamos bajo el cuidado constante del Buen Pastor. "El Señor es bueno", y es impensable que Él pueda ser de otra manera. Siempre a la altura de los mejores y más alto bien de una persona omnisciente y omnipotente puede ser.

Dado que este es el caso de él Buen Pastor Él siempre da lo mejor de sí en cada situación. Él no va a descuidar a sus ovejas. Él siempre hace lo mejor en cada situación.

El Buen Pastor no descuidar o abandona a sus ovejas. Él da lo mejor de su cuidado y protección a sus ovejas. Él es tan bueno que Él dio su vida por sus ovejas. Él dio, y nos sigue dando su mejor esfuerzo.

Él da paz y seguridad

No hay mayor paz y la seguridad de estar en el cuidado del Buen Pastor. Puesto que soy su oveja, y Él es el Buen Pastor, estoy completamente seguro en su redil (Juan 10:28-30). Yo siempre recibirá su cuidado todo lo posible por el tiempo y la eternidad.

NUESTRA RESPONSABILIDAD PARA EL BUEN PASTOR

El mundo incrédulo nos oye decir: "El Señor es mi pastor, nada me falta", y miran a ver lo que el Pastor hará de sus ovejas. Juzgan al pastor por sus ovejas. Pueden señalarnos con orgullo y decir: "Estos son mis ovejas"?

Debido a nuestra depravación y el pecado, es fácil caer en el hábito de las malas actitudes y pensamientos acerca de Dios. La vida cristiana es un camino de fe, y nuestra actitud mental hacia Dios afecta ese caminar.

Al igual que los hijos de Israel es fácil caer en el hábito de quejarse y quejarse en contra de Dios. Dios prometió proveer todas sus necesidades en el desierto y lo hizo.

Para cuestionar de si era capaz de suministrar la totalidad de sus necesidades como lo había prometido, es cuestionar su bondad. Estamos tentados en momentos de desesperación en nuestras circunstancias, para "hablar en contra de" Él, que se quejan y reclaman. El efecto es que lo "limitamos", porque no confiamos en su bondad.

¿Hay ciertas situaciones y circunstancias en las que limitamos el poder de Dios para suplir nuestras necesidades? Él está capaz y dispuesto a proporcionar la mejor mesa en nuestro desierto, si vamos a confiar en él.

Características de las ovejas

El profeta Isaías señaló que los seres humanos también tienen una tendencia a vagar de Dios como ovejas descarriadas (53:6 a).

Oveja descarriada que están de vuelta al redil. Eso es lo que Jesús, nuestro Gran Pastor, hace por nosotros. Él viene a buscarnos, nos acapara a todos en sus brazos, y nos lleva de regreso a su rebaño al que pertenecemos.

Una de las características de las ovejas es que son débiles. Ellas son siempre débiles, tontas e ignorantes. Es por eso que siempre se necesita el pastor para cuidar de ellas. Las ovejas necesitan alguien que los proteja. Alguna vez has visto una señal de "Cuidado con las ovejas" o letrero en la puerta de alguien? ¿Alguna vez has visto un animal con los ojos abiertos huyendo por su vida de un cordero que balaba? ¡Nunca! Las ovejas no son peligrosas están prácticamente indefensas. Todo lo que pueden hacer es congelarse en sus pistas, o hacer su mejor carrera. Sin garras, dientes afilados, sin velocidad, o un sonoro rugir para que los depredadores lo piensen dos veces antes de saltar, las ovejas son una presa fácil. Ellas no pueden lanzarse a un árbol, camuflar su color, o hasta nadar. Cuando tienen la sensación de peligro, la pobres ovejas llenas de pánico. Los discípulos de Jesús deben haber se encogido de miedo cuando les dijo: "He aquí, yo os envió como ovejas en medio de lobos" (Mateo 10:16a).

Mejor defensa de una oveja es estar cerca del pastor y quedarse con la manada. Lo mismo ocurre con nosotros, ¿no? Cuando estamos fuera de la comunión con Dios y aislados de los demás cristianos, somos los más vulnerables. Necesitamos la sabiduría del Pastor y la fuerza para

sobrevivir, así como la comodidad y el aliento de nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

Las ovejas necesitan a alguien para mantenerlas limpias. El Corderito de María, cuya lana era blanca como la nieve, debe haber estado alojado en el interior la mayor parte del tiempo mirando otras ovejas en las películas en la televisión. Las ovejas tienen una habilidad increíble para ensuciarse. La suciedad se adhiere a la lana.

La Piel de oveja está llena de un aceite llamado lanolina. La lanolina viene a través de la piel y las capas de la lana. Condiciona a la lana para que el animal se mantenga caliente cuando hace frío, pero el aceite de la lana es uno de los más eficaces dispositivos de captura de la suciedad-conocidos por el hombre. Cada vez que una oveja se acuesta, en la hierba, tierra, rebabas, el polvo, y todo lo imaginable se aferra a su abrigo. Las ovejas caminan enormes distancias

Las ovejas permanecen sucias hasta que alguien las limpia. Y así es con nosotros. No podemos limpiar nuestras almas. Pero Dios puede, como nos recuerda David (Sal. 51:7). El apóstol Juan nos recuerda: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad" (1 Juan 1:9).

A pesar de que las ovejas no son conocidas por su inteligencia, son lo suficientemente inteligentes para reconocer la voz de su pastor, como Jesús mismo señaló (Juan 10:4).

¡Qué tontería invertir los papeles. Si usted es una oveja, su bienestar depende de los pastores, no de usted mismo. No asuma la responsabilidad del Buen Pastor. No le pertenece a usted.

Usted puede estar diciendo, "Pero Wil, somos personas, somos mucho más prudente y pragmático de lo que estos animales estúpidos son."

Si usted ve cualquiera de las ovejas del Buen Pastor en mal estado no es causado por el Buen Pastor, sino por las ovejas tontas que no responden a su cuidado. El buen pastor da lo mejor, y si usted se niega a confiar y obedecer lo usted va a ser una oveja fea, sucia, sucia y enferma. Tal vez usted no le pertenece a el pastor (Juan 10:28-30).

¿Puede el Buen Pastor, apuntarnos y decir con orgullo: "Estas son mis ovejas!" Si nos negamos a acostarse en su redil, o comer en sus lugares de delicados pastos entonces lo deshonramos.

Ovejas que se quejan y reniegan

¿Implicamos en nuestras conversaciones y nos quejamos de que nuestro gran Pastor no es bueno?
¿Hablamos en contra de Él? Israel, seguro que lo hicieron. Por ejemplo:

"¿Está Dios entre nosotros o no?"

"¿Ha olvidado Dios el tener misericordia?"

¿Ha olvidado ser bueno?

"¿ se ha ido la misericordia de Dios para siempre?"

"Dios ha encerrado con ira sus piedades?"

"Oh, Dios mío, ¿por qué nos has desechado para siempre?"

"¿Por qué nos has hecho así?"

Tenemos nuestras quejas hoy en día que suenan muy similares.

"¿Dónde está Dios cuando lo necesito?" Esa es una vieja pregunta. Israel preguntó: "¿Está Dios entre nosotros o no?" ¿Dudamos de su palabra cuando los problemas aumentan en contra de nuestros seres queridos o de nosotros?

La verdad es que Él está siempre con nosotros. Él no ha cambiado de dirección. Él no nos dejará ni nos abandonará (Hebreos 13:5-6; Josué 1:5). Dios ha demostrado que Él está con nosotros y Él no puede mentir. Jesús es el camino, la verdad y la vida. Lo que cuestionamos es la integridad de Dios cuando nos preguntamos dónde está Dios cuando lo necesito? El Buen Pastor no puede mentir. Él está siempre aquí, en nuestra presencia. Él está más cerca que el aire que respiramos.

"¿Ha olvidado Dios tener misericordia?" Por supuesto que no, él ha resuelto esta cuestión de una vez y para siempre, fue a la cruz y murió por nosotros. ¿Cómo lo hizo cuando trato con la mujer en el pozo? ¿Cuál era su actitud hacia la mujer que le ungió la cabeza y los pies con perfume costoso? ¿Qué le dijo al ladrón arrepentido en la cruz? Él continuamente nos alcanza en la tierna misericordia de gracia.

"Se ha ido la misericordia de Dios para siempre?" Eso es imposible porque Dios es inmutable. Él no cambia. Él es un buen pastor, y él nunca va a cambiar de ser el Buen Pastor. No puede ser de otra manera.

"¿Las promesas de Dios fallan por siempre?" ¿Está usted en una situación en la que parece a usted que las promesas de Dios han fracasado? Tal vez usted siente que Él te trata de manera diferente que la manera en que trata a sus amigos u otras personas. Recuerde, porque Él es el Buen Pastor, ninguna de sus buenas promesas ha fallado nunca, ni nunca puede fallar. Su Palabra permanece para siempre.

Porque Él ve y nos conoce de principio a fin, Él hace todas las cosas hermosas. Él siempre ve el producto terminado delante de él. Porque somos hechura suya, y él recibirá la gloria en todo lo que hace.

La voluntad de Dios siempre es "buena, agradable y perfecta" (Romanos 12:1-2). Cuando aceptamos plenamente ese hecho. Le vamos a amar y nos encantará hacerlo con todo nuestro corazón, y desaparecen todas las luchas.

Dios proveyó para Josué

El Buen Pastor, porque Él siempre es "bueno" no puede hacer nada, solo lo que es bueno. No puede hacer nada mal. Él es el mismo ayer, hoy y siempre, por lo tanto, él es siempre bueno. Lo que él declara es eternamente verdadero.

El Señor encontró a Josué y le prometió que estaría con él mientras él guiara a los israelitas a través del Jordán.

"Mi siervo Moisés ha muerto. Ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, hacia la tierra que yo les doy a los hijos de Israel. . . . Nadie podrá hacerte frente en todos los días de tu vida: como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré ni te desampararé. . . Mira que te mando

que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová, tu Dios, estará contigo dondequiera que vayas" (Josué 1:2, 5, 9).

El testimonio de Josué al final de su vida fue, No faltó ni una palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel. Todo se cumplió. . . Yo estoy próximo a entrar hoy por el camino que recorren todos. Reconoced, pues, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que no ha faltado ni una sola de todas las bendiciones que Jehová, vuestro Dios, os había dicho; todas se os han cumplido, no ha faltado ninguna de ellas (Josué 21:45; 23:14).

Porque el Señor es fiel, podemos decir con plena certeza, "Ni una sola de las buenas promesas que JEHOVÁ había hecho a la casa de Israel (o Wil Pounds) fallaron. Todo se cumplió." Nuestro Pastor es bueno y fiel. Él es fiel a su pueblo.

Puesto que Dios es siempre el mismo en sus atributos eternos significa el Buen Pastor te tratará a ti y mi al igual que lo hizo Josué, David y Pablo. Él no ha cambiado. Él era así ayer y será así mañana y al día siguiente. Nuestro Señor no se modificará el es inmutable para siempre, simplemente porque Él es el gran "YO SOY".

Confiar y obedecer

Si vamos a conocer la paz perfecta de Dios y la seguridad en su bondad debemos creerle. Debemos tomarle la palabra. Nada de lo dispuesto en la Palabra de Dios puede satisfacer nuestras necesidades, a menos que confiemos en él. Las ovejas de Cristo le "conocen" a Él (v. 14), pero lo más importante es el hecho de que Cristo "conoce" a sus ovejas. El resultado de su conocimiento es que le siguen habitualmente.

Jesús dijo: "Mis ovejas oyen mi voz y yo las conozco, y me siguen" (10:27).

¿Lo miramos a Él como un pastor fiel? Todas nuestras dudas y desalientos, son las acusaciones secretas contra nuestro Buen Pastor. ¿Le "oye", Le "conoce" y Le "sigue" a Él?

¿Lo vez a Él como el Buen Pastor y fiel? ¿Le Has creído y aceptado como un hecho real que el Señor es *mi* buen pastor? Una vez que le descubres y le aceptas, usted tiene el buen Pastor, que es todo lo que necesita.

¿Es usted su oveja?

Jesús hizo hincapié en un mutuo e íntimo conocimiento y recíproca relación entre él y sus ovejas.

Una de las características de las ovejas es su capacidad de ir por mal camino. Isaías dijo: "Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino . . ." (Isaías 53:6a). Pero también es cierto que el Buen Pastor tomó nuestros pecados sobre sí mismo. "mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. " (v. 6b). Jesús dijo: "Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas" (v. 11). Con énfasis repetido Jesús continuó en los vv. 17-18: "Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo el pongo. Tengo poder para ponerla y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre."

Jesús siempre vincula su muerte a la resurrección. La resurrección es tan necesaria como la crucifixión de Cristo. Jesús afirma que Él tiene el poder de tomar la vida después de su muerte (Mar 8:31; Luc. 24:7; Hechos 10:41; 17:3; 1 Juan 4:14). En el Nuevo Testamento hay también el énfasis que Dios le levantó de los muertos.

Se le dio el nombre de Jesús "porque él salvará a su pueblo de sus pecados" (Mateo 1:21). Él se entregó voluntariamente por nuestros pecados. Él murió por nosotros en nuestro lugar. "El buen pastor su vida da por las ovejas." Él murió en nuestro nombre, con el sentido de "en nuestro lugar." Él murió como nuestro sustituto.

Estas palabras son similares, a las del apóstol Pablo en Romanos 5:6, 8; 6:23. "Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. . . . Pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. . . porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro. . "Somos pecadores y como pecadores merecemos morir. Nos merecemos la pena de muerte. Sin embargo, Jesucristo voluntariamente murió una muerte vicaria para hacer frente a nuestra pena. Él voluntariamente decidió morir en nuestro lugar, tomando el castigo en la cruz. Él estaba dispuesto a morir por los pecadores y, literalmente, pagó el castigo por nuestros pecados.

No todos los pastores están dispuestos a entregarse por sus ovejas. El Buen Pastor lo hace, sin embargo. Sería desastroso para las ovejas, si asesinaran al pastor. Ellas perecerían, sin embargo, la muerte del Buen Pastor, significa vida para sus ovejas, porque Él murió para dar vida eterna.

El Buen Pastor optó por ser nuestro pastor. Él ama a sus ovejas. Él eligió dar su vida por las ovejas sin ninguna condición. El Señor Dios condescendió a ser mi pastor, cuando Jesús dijo: "Yo soy el Buen Pastor." Él se estaba identificando con Yahvé o Jehová (Juan 10:14-16, 30). Pero hizo algo que sólo un buen pastor haría por sus ovejas. Él dijo: "así como el Padre me conoce y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas" (v. 15).

Usted se convierte en su propia y única posesión solo por creer en él. "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16). En medio de un enfrentamiento con algunos religiosos arrogantes Jesús dijo: "Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas, y las mías me conocen" (Juan 10:14). Luego añadió: "pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas" (10:26). En agudo contraste con Él continuó diciendo, "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y ellas me siguen" (v. 28). Jesús conoce a sus ovejas y sus ovejas le conocen. No hay otras opciones. Usted o alguien que ha creído en Cristo como su Salvador, o que lo han rechazado. ¿Conoce usted personalmente el Buen Pastor? ¿Reconoce su voz? ¿Lo vas a seguir?

Existen además, otras ovejas que deben ser traídas (v. 16). Él está hablando de todos los que pertenecen al Señor Jesucristo como su pastor. D.M. Lloyd-Jones escribió con franqueza, "Todos somos pecadores por igual. . . . Somos todos igualmente impotentes. . . . Todos hemos llegado a uno y al mismo Salvador. . . . Tenemos la misma salvación. . . . Tenemos el mismo Espíritu Santo. . . . Tenemos el mismo Padre. . . . Incluso tenemos las mismas pruebas. . . . Y, por último, todos estamos marchando y yendo juntos a la misma casa eterna."

El Buen Pastor no tiene pastos que no son de color verde, aguas que no son quietas que no son buenas. Jesús continúa: " yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las dio, mayor que todos es, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo uno somos" (10:28-30). Sus praderas eternas son siempre seguras. La vida eterna es un regalo que no termina. Aquellos a quienes Cristo da el don "nunca lo pierden." Si usted es un miembro de su rebaño ningún enemigo de las ovejas jamás arrebatará una de su mano. Esta es una relación personal y permanente con el Pastor. Yo soy su oveja para siempre, y Él es mi pastor por siempre. Él me compró con su propia sangre como el Cordero de Dios, y Él nunca me va a

desconocer! Nuestro Pastor está siempre alerta por sus ovejas. El Buen Pastor es omnipotente y las ovejas en su mano no tienen nada que temer. Nadie, o cualquier cosa imaginable nunca las arrebatará de su mano. Nuestra seguridad eterna no depende de nuestra retención débil en Cristo, sino en su firme control sobre nosotros. Nosotros estamos seguros porque tenemos Su vida el permanece en nosotros. "porque vuestra vida está escondida con Cristo en Dios" (Colosenses 3:3).

Jesús nos asegura que Él nos sostiene en su mano. Esa es una posición muy segura. ¿Quién es el que nos tiene en sus manos? El que dijo: "Yo soy el Buen Pastor." Pero Jesús va a decir la mano del Padre está por encima de su mano lo que están encerrados en el Padre y el Hijo. "Yo y el Padre uno somos" (v. 29b). Este es el tipo de amor y seguridad que aleja el creyente del pecado. El Hijo es consubstancial al Padre, y son iguales en poder y gloria y que da la doble y verdadera seguridad cristiana. Pertenecen a Jesús porque han sido dados a Él por el Padre. No se pueden separar los dos. Jesús no sólo protege el creyente, sino que Dios el Padre también lo hace! Nada puede arrebatar al creyente de la mano del Padre. Estamos a salvo por el Padre y el Hijo.

"Esta es la voluntad del que me envió:" Jesús ha dicho, "que no pierda yo nada de todo lo que él me da, sino que lo resucite en el día final" (Juan 6:39; cf. 17:12).

Tenemos un pastor magnífico que es llamado el Buen Pastor (Juan 10:11), el Gran Pastor (Hebreos 13:20-21) y el Príncipe de los pastores (1 Pedro 5:4). Cada imagen describe un ministerio diferente que Él tiene para su pueblo.

El SEÑOR Jesucristo es mi buen pastor, nada me falta. Oro para que Él sea el tuyo, también. Cuando tenemos el cuidado constante del Buen Pastor "nada nos faltará." Somos como ovejas descarriadas sin poder para hacer nada en la necesidad de las necesidades más básicas de la vida, a menos que pertenezcamos al Pastor autosuficientes, inagotable e inalterable. Cuando pertenecemos a Él no nos falta nada. Él es suficiente para todas las cosas, y Él proveerá para nosotros.

La "vida abundante" (Juan 10:10) es la "vida eterna" para todos los que creen en el Hijo (3:15, 16, 36; 6:40, 47; 6:51, 58). La vida eterna es un don que proviene exclusivamente de Dios. Se trata de vivir para siempre y es inmerecida. Es el regalo eterno de Dios. El pecado nos hace herederos de la ira de Dios, y si Dios no interviene, estamos bajo el juicio divino, sin esperanza, ante el castigo debido a nuestros propios pecados. El Buen Pastor llama a sus ovejas y sus ovejas lo siguen. La llamada de Dios está acompañada por el poder de venir a Él, creer en Cristo y recibir su salvación. "Mis ovejas escuchan mi voz y yo las conozco y ellas me siguen" (Juan 10:27). Sus ovejas oyen y lo siguen. ¿Has oído su voz? ¿Lo vas a seguir? Aquellos que pertenecen a Cristo escuchan a Cristo, y tienen la costumbre de seguirlo. Ninguno de los que son llamados por Dios a la fe en Cristo se ha perdido? ¿Cómo sabes eso? Porque si usted ha sido llamado por Dios para la salvación, usted creerá en Cristo. ¿Ha respondido a las súplicas del Espíritu Santo en su corazón? ¿Has venido a un sentido de necesidad de Cristo, y creer en él como tu Salvador?

Los que no oyen su voz y no siguen al Pastor no se encuentran entre sus ovejas.

Título: Salmo 23:1, Juan 10:11-30 El Buen Pastor

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de

1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.